

RESEÑAS

RUIZ GURILLO, Leonor (Ed.). *Interactividad en modo humorístico. Géneros orales, escritos y tecnológicos*. Madrid/Fránkfort: Iberoamericana-Vervuert, 2022, 276 pp., ISBN 978-84-9192-291-9.

El presente volumen reúne un conjunto de trabajos realizados en el seno del grupo GRIALE (Grupo de Investigación sobre la ironía y el humor en español) que se acercan al humor verbal desde la perspectiva del *humor interactivo* (Chovanec y Tsakona, 2018) conjugada con el modelo teórico de Ruiz Gurillo (2012). El objetivo principal de la obra es mostrar cómo los rasgos propios de determinados géneros discursivos interactivos –distintos de la conversación oral, donde tradicionalmente se ha analizado el humor–, así como distintas variables contextuales de carácter social, condicionan el proceso de coconstrucción de la secuencia humorística y, en última instancia, contribuyen a enriquecer la escasa bibliografía dedicada a la etapa de actuación del humor (Attardo, 2001) –relacionada con la disposición del oyente para evaluarlo y, consecuentemente con ello, negociar con el hablante si la interacción avanza o no en modo humorístico–. Para cumplir con tales pretensiones, se pone cuidado en que el material lingüístico proceda de tipos discursivos variados (incluyendo géneros tanto orales como escritos y digitales). Cabe destacar, además, que la mayoría de los datos están registrados en distintos corpus en línea –elaborados por GRIALE– que pueden consultarse en la plataforma OBServa.HUMOR (<http://www.observahumor.com/>).

Ese interés por caracterizar las formas del humor verbal en virtud del tipo interactivo en que se inscriben determina que la obra se vertebre en tres bloques, establecidos –según señala la editora, Leonor Ruiz Gurillo, en la introducción que los precede– a partir de la clasificación de Tsakona (2017) de los géneros discursivos en función del grado de aparición del humor en ellos. Así, la primera sección está dedicada a géneros interactivos propiamente humorísticos. La inicia el trabajo de Esther Linares Bernabéu («El monólogo humorístico. Negociación del *kairós* e

interacción directa con el público en la comedia en vivo femenina», pp. 19-36), que confirma que el monólogo cómico posee una naturaleza dialógica, a pesar de caracterizarse –en principio– como un género en el que no hay sucesión de intercambios, pues se producen interacciones directas con el público, que sirven de mecanismo estratégico para favorecer la solidaridad y la complicidad con él (al convertirlo en un participante activo del evento comunicativo). El siguiente estudio («Los memes. (Re)contextualizaciones y reacciones en el discurso corporativo en Twitter», pp. 37-82) corre a cargo de Elvira Manero Richard y se centra en describir la interacción humorística que se genera a raíz de la publicación de memes en tuits de cuentas de empresas españolas. Los resultados evidencian cómo el carácter corporativo del contexto influye en la construcción del humor. Por ejemplo, las reacciones de los usuarios pueden reflejar una evaluación, no solo del humor del meme, sino también de un producto o de la empresa; asimismo, el *community manager* suele recurrir a elementos de la marca o la compañía para crear el significado humorístico del meme.

La segunda sección del volumen la integra una serie de contribuciones sobre géneros interactivos orales y escritos donde la aparición del humor es opcional, aunque esperable. Leonor Ruiz Gurillo («La conversación. La interacción coloquial y la negociación humorística», pp. 85-112) demuestra que la presencia de alguno de los rasgos coloquializadores propios de la conversación cara a cara (igualdad social, proximidad vivencial, familiaridad del marco situacional y cotidianeidad temática) favorece que el humor funcione como un mecanismo de refuerzo de la cohesión grupal no solo cuando adopta un estilo afiliativo, sino también cuando el estilo es agresivo (donde el blanco del humor es alguno de los presentes), ya que se considera un signo identitario del grupo. Asimismo, dichos rasgos contribuyen a minimizar las posibles consecuencias negativas que conllevaría el uso del humor confrontativo, que siempre se realiza en un estilo agresivo. Por su parte, María Belén Alvarado Ortega («La conversación. Reacciones y efectos en el humor conversacional», pp. 113-136) continúa abordando el humor en la conversación oral, pero desde la perspectiva del oyente. Observa que este puede reaccionar al enunciado humorístico, bien con risas de afiliación, de manera que muestra aprecio y complicidad al hablante (con la consecuente continuación del humor), bien con risas de castigo (cuando hay un blanco del humor presente en la interacción), lo que prolonga la agresión a la víctima (de ahí que normalmente conlleven una respuesta en modo serio).

La última investigación del segundo bloque, de Larissa Timofeeva Timofeev («La ficción interactiva en las narraciones humorísticas de niñas y niños de 8 a 12 años», pp. 137-158), nos genera un interés particular por las posibilidades de desarrollo

futuras que abre (constituye un primer acercamiento al desarrollo del humor verbal infantil desde un enfoque lingüístico) y por la dificultad que entraña su realización (debida, principalmente, a las características madurativas de los informantes). Los resultados demuestran que los niños, por un lado, poseen un nivel de competencia humorística bastante alto y, además, varían su estilo humorístico de uno agresivo a otro más afiliativo a partir de los 10 años; por otro, mejoran gradualmente su competencia metatextual, concretamente, su manejo de los signos de puntuación.

La tercera y última sección de la obra, si bien continúa centrándose en géneros donde el humor no es un rasgo obligatorio, pone el foco específico en aquellos mediados digitalmente. Francisco Yus («WhatsApp. Interacciones y humor en la mensajería instantánea», pp. 161-192) analiza la estructura de la interacción humorística que tiene lugar en WhatsApp, determinando que, aunque presenta similitudes con la que se produce en un contexto oral cara a cara, está condicionada por la interfaz de la aplicación. Así, el humor se marca en el texto escrito con recursos tales como emojis, *stickers*, GIFs y risa transcrita. Resulta particularmente interesante observar, además, cómo la posición de los mismos dentro del mensaje (antes o después del texto humorístico) determina la función que cumplen, a saber, reaccionar a un enunciado humorístico inicial (señalando que se acepta), indicar al oyente un cambio a un marco humorístico o asegurarse de que este no malinterpreta la intención humorística de un mensaje.

El trabajo de G. Angela Mura («Los foros virtuales. Interacción multimodal comunitaria en clave humorística», pp. 193-217) sigue la misma línea del humor en los cibergéneros, esta vez, en el foro virtual (que no es humorístico por naturaleza, pero sí lo son algunos de los hilos de debate que incluye). La autora refleja magníficamente cómo su carácter digital incide en la construcción del humor –se emplean recursos multimodales, así como los mecanismos citados más arriba para oralizar el texto escrito–. Asimismo, la finalidad del foro de crear una comunidad en torno a un tema propicia el uso del humor sobre un hecho con el que se vinculan todos los foreros con la intención de afianzar el sentimiento de identidad y pertenencia grupal (y, en última instancia, mantener activo su interés en el hilo de la discusión para que no descienda su posicionamiento en internet). A continuación, Ana Mancera Rueda («Los mensajes publicados en Twitter. Cuando la enfermedad se convierte en objeto de parodia», pp. 219-250) describe en su trabajo la secuencia humorística que se desarrolla en mensajes de cuentas de Twitter con un perfil paródico, partiendo de las unidades discursivas propias de la conversación oral –a fin de demostrar las similitudes entre los intercambios que se producen en ambos géneros–. Finalmente,

cierra el volumen la contribución de José Joaquín Martínez Egido («El blog económico y financiero en español. Humor verbal e interactividad» (pp. 251-274), la única del libro dedicada al análisis del humor en un género donde su aparición resulta atípica: el blog de especialidad. Tanto los escritores de las entradas como los lectores canalizan sus estrategias argumentativas a través del humor, de manera que desempeña una función ideológica –más que de entretenimiento– (por ejemplo, clarifica ideas o expresa críticas).

Nos encontramos ante una obra que, sin lugar a dudas, supone un avance en los estudios sobre el humor verbal en español no solo por lo innovador del enfoque adoptado –que atiende a todos los participantes de la interacción humorística, al concebir esta como un proceso que se desarrolla colaborativamente entre hablante y oyente–, sino también por la representatividad de los contextos situacionales que contempla en el análisis. Ello permite realizar una descripción profunda y abarcadora de la estructura secuencial humorística, que incorpora, además de comentarios acerca de los distintos procedimientos lingüísticos que se emplean para generar humor (por ejemplo, juegos semánticos, creación de neologismos, figuras retóricas o construcción de escenarios ficticios), explicaciones sobre las funciones y efectos del humor en la comunicación. Esto convierte este volumen del grupo GRIALE en un buen punto de partida para la realización de futuras investigaciones sobre las estrategias de modalización y (des)cortesía que pueden ejecutarse mediante ciertos mecanismos que, en contextos concretos, adquieren una dimensión humorística.

REFERENCIAS

- Attardo, S. (2001). *Humorous texts: A semantic and pragmatic analysis*. Berlín/ Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Chovanec, J. y Tsakona, V. (2018). Investigating the dynamics of humor: Towards a theory of interactional humor, en J. Chovanec y V. Tsakona (Eds.), *The dynamics of interactional humor. Creating and negotiating humor in everyday encounters* (pp. 1-26), Ámsterdam: John Benjamins.
- Ruiz Gurillo, L. (2012). *La lingüística del humor en español*. Madrid: Arco/Libros.
- Tsakona, V. (2017). Genres of humor, en S. Attardo (Ed.), *The Routledge handbook of language and humour* (pp. 489-503), Abingdon/Nueva York: Routledge.

LAURA DE LA CASA GÓMEZ
Universidad de Jaén

RODRÍGUEZ ROSIQUE, Susana y CIFUENTES HONRUBIA, José Luis (Eds.). *Configuración informativa y estructuración lingüística. Evidencialidad, intersubjetividad y miratividad*. Madrid: Iberoamericana Vervuert, 2022, 251 pp., ISBN: 978-84-9192-271-1.

La obra de Susana Rodríguez Rosique y José Luis Cifuentes Honrubia se circunscribe al ámbito de los estudios hispánicos, de la lengua española y de la lingüística en general. En este volumen se traza un recorrido transversal por diversos planteamientos de carácter teórico cuya propuesta va desde la utilización de modelos concretos de un mismo idioma hasta la confrontación entre distintas lenguas. La distribución en siete capítulos nos muestra información que, por un lado, ya conocemos acerca de la configuración informativa y la estructuración lingüística, y, por otro, ofrece luz sobre asuntos de interés y nueva información. De este modo, los cuatro primeros capítulos inciden en conceptos que son conocidos, mientras que los tres siguientes indagan por nuevos caminos en torno a la información y la miratividad.

En el primer capítulo, Gerda Haßler plantea, bajo el título «El conocimiento compartido y el origen del saber: un análisis de marcadores de la estructura informacional y de la evidencialidad en lenguas romances», los puntos de unión entre la estructura informacional y el concepto de evidencialidad, partiendo del modelo comunicativo del conocimiento compartido (*common ground*). En este primer capítulo encontramos el análisis de un grupo de adverbios capaces de expresar evidencialidad y estructura informativa. Dicho estudio consiste en el análisis de corpus y la posición sintáctica en la que aparecen los referidos adverbios. El interés de este trabajo se apoya en la confrontación con otras lenguas como el francés, el portugués y el italiano, cuyo resultado se traduce en un número mayor de estructuras sintácticas que funcionan de este modo.

A este capítulo le sigue el de Anja Hennemann, «Tiene aspecto de carne masticada». Las construcciones esp. *tener aspecto (de)* y portug. *ter aspecto (de)*: entre evidencialidad, modalidad e (inter)subjetividad». Esta propuesta aborda, desde la Gramática de las Construcciones, las estructuras *tener aspecto (de)*, en español, y *ter aspecto (de)*, en portugués. Para ello, parte de la noción de evidencialidad y describe tales expresiones como evidenciales modales e (inter)subjetivas, de modo que se trata de un nuevo esquema en el planteamiento y la expresión de esta idea. Hennemann recurre a la distinción entre base y modo de acceso (privativo vs. compartido) a la información haciendo hincapié en la urgencia de incorporar un nuevo punto de vista al modelo descriptivo de la evidencialidad.

En el capítulo tercero, «Rutinas construccionales con *cierto*: selección dialógica e información presupuesta», Nicole Delbecque estudia el empleo de la forma modal epistémica *cierto* en algunas construcciones, para resolver si su función esencial coincide con la aseveración dialógica de una información presupuesta. Parte de una advertencia acerca de lo que aporta *cierto* a la estructura informativa del discurso, analizando la forma en que su significado dota de competencia para objetivar un compromiso subjetivo cuyo resultado se observa en un conocimiento compartido intersubjetivo. En cuanto al concepto de dialogicidad, Delbecque lo define y lo compara con el de polifonía, para después estudiar el comportamiento de *cierto*. La autora señala la construcción copulativa con *ser* y cláusula de sujeto, la construcción focal y sus variantes y, por último, la construcción transitiva compleja. En lo que se refiere a los patrones argumentativos transpredicativos, Nicole Delbecque resalta el esquema adversativo, el pseudoconcesivo, el (pseudo)acomodadizo, el pseudocondicional simple o acomodadizo y el ampliador sin verbo rector. En última instancia, pone de relieve el comportamiento de los refuerzos confirmativos incidentales (semi) fijados *¿no es cierto?, si bien es cierto, es cierto y cierto*.

En el capítulo cuarto, «¿Evidencialidad, intersubjetividad o argumentación? El futuro persuasivo en español», Susana Rodríguez Rosique se plantea los nexos que existen entre conceptos como la configuración informativa, la evidencialidad, la intersubjetividad y otras categorías discursivas, como la argumentación. La autora profundiza en un uso concreto del futuro morfológico en español que en el pasado se ha incluido bajo el rótulo de *futuro de necesidad*. A pesar de que dicho futuro corresponde a un registro formal, lo que designa como futuro persuasivo es también productivo en la interacción. Rodríguez Rosique establece en este capítulo cuáles son las características de dicho futuro. En líneas generales, este valor del futuro guarda relación con otros valores discursivos (concesivo y mirativo). El interés de este estudio consiste, precisamente, en la constatación de un proceso de gramaticalización del futuro morfológico que no ha concluido todavía en la lengua española.

Hella Olbertz inicia la segunda parte de este volumen, dedicada a la miratividad, con la siguiente propuesta de estudio: «Reportativos, citativos y mirativos en el español andino ecuatoriano: un análisis discursivo-funcional». El contexto de este trabajo coincide con la sierra ecuatoriana y Olbertz trata de acercarse al análisis del uso reportativo, citativo y mirativo de *dizque*. El objetivo de su estudio pretende describir estos tres conceptos desde el planteamiento de la Gramática Discursivo-Funcional, para lo cual trata de aislar las características de dichas nociones y su posterior análisis.

En el capítulo sexto, Carolina Figueras se centra en los marcadores *anda*, *vaya* y *mira* en un estudio titulado «Los marcadores conversacionales en español: el caso de *anda*, *vaya* y *mira*». Pretende superar la polisemia que suele acompañar a estas unidades en español y, para ello, busca la unión del contenido de los tres marcadores en un significado esencial del que se infieren efectos específicos o individuales.

Por último, José Luis Cifuentes Honrubia examina la correspondencia entre informatividad, miratividad y la configuración exclamativa en el séptimo capítulo: «*Qué va* y *qué ir a + infinitivo*: negación y exclamación». En este capítulo el autor analiza la estructura exclamativa de valor negativo *qué ir a + infinitivo* y *qué va* tomando como punto de partida los datos extraídos del CORPES XXI, así como del corpus del actual *Diccionario Histórico* (CDH).

En definitiva, este volumen constituye en sí mismo una valiosa contribución a los estudios de la información y ofrece una visión actualizada acerca de las aportaciones de la lingüística al estudio de nuevas categorías, como la evidencialidad y la miratividad, desde un enfoque aplicado al español peninsular y al español de América, sin olvidar su contacto con las lenguas amerindias.

JORGE JUAN SÁNCHEZ GONZÁLEZ
Universidad de Murcia

PASTOR CESTEROS, Susana. *Español académico como LE/L2: destrezas, competencias y movilidad universitaria*. Oxford: Routledge, 2023, 232 pp., ISBN: 978-113-831-751-2.

Susana Pastor Cesteros, autora de la obra que se reseña, es profesora titular de la Universidad de Alicante, así como fundadora y directora del grupo de investigación ACQUA (Adquisición y enseñanza de segundas lenguas y lenguas extranjeras de la UA). Entre sus publicaciones más recientes, cabe mencionar el volumen colectivo que ha dirigido junto a Isabel Santos Gargallo *Metodología de la investigación en la enseñanza-aprendizaje del español como segunda lengua (L2) / lengua extranjera (LE)* (Arco, 2022). El presente libro, *Español académico como LE/L2: destrezas, competencias y movilidad universitaria*, ha sido publicado en la colección *Routledge Advances in Spanish Language Teaching*, que incluye las últimas investigaciones que se han llevado a cabo en el ámbito de la enseñanza y el aprendizaje del español. El enfoque adoptado por la serie es variado, ya que se ofrecen múltiples perspectivas que combinan aspectos teóricos y prácticos, para que

los conocimientos adquiridos puedan ser después aplicados y llevados a las aulas. Así pues, la obra aquí reseñada explora el marco teórico del español académico como LE/L2, temática abordada también en algunas de las publicaciones previas de la autora, como «El discurso académico en español como L2: necesidades del alumnado universitario de movilidad no nativo» (Pastor Cesteros y Soriano Moreno, 2022); el monográfico «El discurso académico en español como L2: nuevos contextos, nuevas metodologías» del *Journal of Spanish Language Teaching* (Pastor Cesteros y Ferreira Cabrera, 2018); «Pragmática intercultural en el español académico como L2» (Pastor Cesteros, 2018); o «El choque cultural académico del alumnado estadounidense en la universidad española» (Pastor Cesteros y Pandor, 2017).

A diferencia del resto de publicaciones mencionadas, en este nuevo libro la autora examina el español académico como LE/L2 (ya no denominado español para fines específicos, EFE, porque este término englobaba tanto fines profesionales como académicos) en la formación universitaria de una manera global e internacional. Así, después de ofrecer a los lectores una visión acerca del concepto de español académico como introducción para contextualizar el resto del contenido, describe las diferentes destrezas y competencias, así como aspectos del diseño curricular y planificación de cursos. Por lo tanto, la finalidad que la autora persigue es, como ella misma expone al comienzo del libro, «mostrar en qué consiste el español académico como segunda lengua en un contexto global de internacionalización universitaria» y «proporcionar las claves que permitan al alumnado aprender a comunicarse a través del discurso académico en español», además de diferentes propuestas y recursos que pueden ser de gran utilidad.

El contenido se divide en dos extensas secciones que suceden a la introducción y anteceden a la conclusión: la primera parte lidia con las destrezas y competencias en español académico como segunda lengua y la segunda está enfocada al diseño curricular y planificación de cursos de español académico. Esta división permite orientar al lector para que acceda a una parte u otra dependiendo del contenido sobre el cual quiera informarse. Cada una de ellas incluye cinco capítulos relacionados con el tema tratado que, a su vez, están organizados en diversos apartados. Los títulos de algunos de ellos están creados a partir de preguntas, como el primer capítulo «¿Qué es el español académico?», mientras que la mayoría alude directamente a la cuestión que se aborda, como «La gramática y el léxico de especialidad en el discurso académico» (el segundo) o «Géneros académicos orales» (el tercero).

Todos los capítulos siguen una misma estructura. Al comienzo, la autora presenta brevemente el tema correspondiente y plantea una reflexión previa a la lectura por

medio de preguntas con respuesta, preguntas retóricas, tareas o citas. Seguidamente, se encuentra con el contenido seccionado en puntos (1.1, 1.2, 1.3, y así sucesivamente) y complementado por múltiples figuras, esquemas visuales y tablas que sirven para organizar, aclarar y reforzar la comprensión del texto.

Utilizando el noveno capítulo –«El uso de corpus como herramienta en el ámbito académico»– a modo de ejemplo, se puede observar que, en la página 174, hay una «definición para comenzar» que es de gran utilidad, porque sitúa al lector en un contexto específico para la posterior lectura, y que en la 176 aparece un esquema que refleja y sintetiza perfectamente la tipología de corpus. Además, a lo largo de los capítulos se sugieren diferentes actividades (hasta un total de 31), conforme los lectores van adquiriendo los conocimientos, para que pongan en práctica lo aprendido. En este caso concreto, se ha incluido una tarea en la que se les pide que entren en el corpus *CEDEL2: Corpus Escrito del Español L2* (versión 2) y que sigan los pasos que están ilustrados mediante imágenes capturadas desde la web de este corpus con el que están trabajando. Este mismo procedimiento se repite en varias ocasiones con otros recursos y, al estar indicado de una manera tan clara y ordenada, puede seguirse fácilmente y realizarse la tarea, en principio, sin problema. Para concluir, se resume brevemente el contenido con preguntas de cada capítulo y se ofrecen las secciones denominadas «Bibliografía recomendada» y «Recursos y sitios web», por si se desea o necesita ampliar la información.

Como ya se ha mencionado anteriormente, uno de los objetivos perseguidos por la autora es el hecho de abordar el concepto de español académico como segunda lengua en un contexto global. En este sentido, el primer capítulo –«¿Qué es el español académico?»– es imprescindible, ya que comprende el concepto de lo que comúnmente se entiende por *español académico como L2*, además de describir el significado de otros, como «discurso académico y comunidad de práctica académica», que son también de suma importancia. Cabe destacar que la autora define el término *español académico* como «la modalidad del español utilizada por docentes y discentes para interactuar en contextos de enseñanza», mientras que el «español académico como segunda lengua» (*L2*) engloba «el discurso académico oral y escrito en todas sus dimensiones, pero contemplado desde la perspectiva del modo en que aquellos» (los estudiantes no nativos de español del ámbito universitario) «aprenden a usarlo» (p. 10).

Además, se examinan investigaciones pertenecientes a este ámbito como marco teórico, se ejemplifica la variación que el discurso académico puede presentar, se plantean actividades y se relaciona todo ello con la movilidad internacional de

estudiantes, donde actualmente el aprendizaje del español se ha incrementado exponencialmente.

Seguidamente, en el segundo capítulo, «La gramática y el léxico de especialidad en el discurso académico», se hace referencia a diferentes estrategias relacionadas con la gramática, el léxico y el discurso, así como también aspectos de la argumentación, los conectores, el registro, la intención del autor y el estilo del mismo, los tiempos verbales, la terminología y la nominalización, todo ello enfocado al ámbito del español académico como L2.

Los capítulos posteriores, el 3 y el 4, abarcan los géneros académicos orales y escritos, respectivamente. En cuanto a los primeros, la autora los clasifica en tres grandes grupos, dependiendo del hecho de que destaque una destreza u otra: la interacción oral, la comprensión auditiva o la expresión oral, en cada caso. También se enfatiza el carácter multimodal de estos géneros académicos, puesto que se emplean elementos verbales en combinación con otros no verbales y audiovisuales. Respecto a los segundos, los géneros académicos escritos, estos son los que tradicionalmente predominan y se ofrece una clasificación dividiéndolos, del mismo modo, por destrezas que deben afrontar los estudiantes no nativos: la interacción escrita, la comprensión lectora y la expresión escrita.

En el quinto se tratan conceptos como la competencia intercultural académica, la cultura académica con sus cuatro dimensiones, la comunicación intercultural, sobreentendidos y presupuestos culturales, o el choque intercultural académico, entre otros fenómenos relevantes que pueden resultar de interés para el lector.

El sexto capítulo marca el final de la primera parte del libro y el comienzo de la segunda, y establece un análisis de necesidades y pautas para la planificación de cursos de español académico como L2. Es un capítulo esencial para el profesorado que esté interesado o especializado en esta disciplina, ya que se pone en evidencia que, pese a que la programación didáctica es indudablemente relevante, «antes de decidir la metodología (sobre lo que versa el capítulo 7) y de establecer los materiales didácticos (el 8), se impone conocer el punto de partida de nuestros estudiantes y lo que requieren respecto a contenidos, temas o estrategias de aprendizaje» (p.120). Dichas necesidades se ilustran por medio de figuras (6.1. Tipos de necesidades del alumnado, p.122) y se introducen distintos modelos de análisis de necesidades (apartado 6.2.1) como el cuestionario KPSI que se utiliza para «conocer la percepción del propio estudiante sobre sus conocimientos previos de los contenidos que el docente propone» (p. 123).

En el séptimo, como se ha anunciado en el párrafo anterior, se aborda el enfoque basado en géneros académicos, a los que se ha hecho especial referencia en los capítulos

3 y 4. Esta metodología tiene el objetivo didáctico de ser implementada en el proceso de aprendizaje del discurso académico en español, ofreciendo asimismo claves sobre cómo lidiar con los textos académicos siguiendo este método y pautas para ponerlo en práctica o para planificar un curso de español académico como L2. El octavo, a su vez, se basa en los materiales didácticos, recursos, herramientas o actividades que los estudiantes no nativos pueden emplear, dependiendo siempre de sus intereses y necesidades.

Cabe destacar el noveno capítulo, «El uso de corpus como herramienta en el ámbito académico» y su utilización tanto para la enseñanza como el aprendizaje de ELE, por lo que resulta práctico para los docentes y también para los aprendices de idiomas, ya que habitualmente estos últimos no suelen usar corpus con fines didácticos. Esta propuesta tiene relación con otra de las finalidades del libro, que es facilitar aspectos fundamentales para comunicarse en términos académicos en español y proporcionar medios que puedan resultar de utilidad en el proceso.

Por último, el capítulo 10 conlleva el paso final del proceso de enseñanza-aprendizaje, que no es otro que el de la evaluación y el *feedback*, una vez revisada la metodología, las necesidades y los materiales didácticos, entre otros, en las secciones anteriores. La evaluación del alumnado internacional que se encuentra en una universidad hispana se divide en cuatro momentos diferentes, pero igualmente cruciales: antes de la estancia, durante ese periodo, al final del proceso y después de este, una vez ya se ha finalizado la movilidad. Esta clasificación se remarca junto con la revisión de la tarea y el *feedback* correctivo, que es un aspecto indispensable para cualquier estudiante.

De manera general, conviene enfatizar los recursos utilizados por la autora para complementar el texto a lo largo de todo el libro, pues incluye infinidad de gráficos y figuras para reflejar lo dicho de una manera más visual, aportando también multimodalidad; de ahí el uso de diagramas y tablas que estructuran la información, como en las páginas 204-205, donde aparecen parrillas de autoevaluación y descriptores de una rúbrica para evaluar trabajos académicos escritos. No solo se comenta y se recomienda una gran variedad de bibliografía, sino que también se aportan ejercicios complementarios con preguntas que pretenden fomentar el debate acerca de la evaluación, las calificaciones y el *feedback* (p.207), o bien la reflexión de los profesores sobre aspectos generales de su docencia a través de cuestiones planteadas con la finalidad de ser respondidas en talleres de formación.

Para concluir, cabe afirmar que esta publicación constituye una gran aportación a su ámbito de estudio. No solo ofrece contenido teórico respecto al español académico

como segunda lengua con bibliografía y argumentos que lo sustentan, sino también un enfoque didáctico y práctico con claves para llevar a cabo una comunicación efectiva en estos términos. Por lo tanto, se cumplen los objetivos establecidos en la introducción y, además, se presenta la información de manera extremadamente clara y organizada, con el apoyo de material visual, para que todo pueda ser fácilmente localizado y el lector disponga de los materiales necesarios para la comprensión del texto. Actualmente, se pueden encontrar numerosos artículos o manuales acerca del español como segunda lengua/lengua extranjera, pero no es tan común hallar libros respecto a la enseñanza o aprendizaje del español académico en concreto. Por todo ello, considero que *Español académico como LE/L2: destrezas, competencias y movilidad universitaria* es un libro novedoso, interesante, instructivo y realmente útil, por lo que recomiendo su lectura a cualquier persona atraída por la enseñanza o el aprendizaje del español académico como LE/L2.

REFERENCIAS

- Pastor Cesteros, S. (2018). Pragmática intercultural en el español académico como L2, en M. Bargalló Escrivá, E. Forgas Berdet y A. Nomdedeu Rull (Eds.), *Léxico y cultura en LE/L2: corpus y diccionarios* (pp. 589-599). Tarragona: Universitat Rovira i Virgili/ASELE.
- Pastor Cesteros, S. y Ferreira Cabrera, A. (Eds.) (2018). El discurso académico en español como L2: nuevos contextos, nuevas metodologías. *Journal of Spanish Language Teaching*, 5(2), 91-101.
<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/23247797.2018.1538306>
- Pastor Cesteros, S. y Pandor, J. M. (2017). El choque cultural académico del alumnado estadounidense en la universidad española. *Revista de Lingüística teórica y aplicada*, volumen 55(2), 13-38.
- Pastor Cesteros, S. y Soriano Moreno, C. (2022). El discurso académico en español como L2: necesidades del alumnado universitario de movilidad no nativo. En R. Satorre Cuerda (Ed.), *El profesorado, eje fundamental de la transformación de la docencia universitaria* (pp. 451-461). Barcelona: Octaedro.
- Santos Gargallo, I. y Pastor Cesteros, S. (Dirs.) (2022). *Metodología de la investigación en la enseñanza-aprendizaje del español como segunda lengua (L2) / lengua extranjera (LE)*. Madrid: Arco/Libros.

LAURA DE LA CALLE SANCHO
Universidad de Alicante